

# La Semana Cómica

Nº 553 — Dirige Pío Luis Acuña — Tel 2886 — San José, Costa Rica — 15 de Enero de 1949

## YA VIENE EL CORTEJO ...

## YA SE OYEN LOS CLAROS CLARINES



Pepe primero, Su Santidad a Otilio Ulate corona. Esto es una gran verdad aun cuando se diga en broma.

Ello en breve ocurrirá porque hay un refrán que dice: que al que Dios se la dá, San Pepe se la bendice.

## El Vicepresidente de la Asamblea



A don Nando, con vehemencia e recuerda esta mujer, que en la Vicepresidencia muy pronto lo hemos de ver.

Nadie consigue que ría este viejito caliente. Tan sólo en fotografía, se ha logrado derrepente.

## Las quejas de Teodoro



Cuentan desde Nicaragua que don Teodoro Picado se encuentra a puro pan y agua y está algo más que pelado.

De frac ofrece vestir porque ya no tiene escape. Y a eso hay más que decir: lo que busca es quien lo tape.

## Estrenando Caporal

Don Guido Madriz ha sido nombrado Primer Comandante de la Policía de San José y ya está en funciones.

Ahí donde ustedes ven al amigo Madriz, tan suavecito y tan amable, es medio atravesado como dicen en Colombia. Y atravesado es poco. De allí que una mañana de estas lo vimos allá por Curridabat y el asunto nos tiene con espina metida. Nada raro tiene que Madriz estuviera escogiendo el terrenillo en donde piensa hacer una siembra de membrillo injertado con alambre de púa.

En donde el membrillo se dá muy bien es en San Ramón, pero por allí, por motivos que ignoramos, no quiere ir pero ni de paseo el simpático Director General de Policía don Manuel Enrique Herrero.

Bueno, pero la verdad es que nos complace el nombramiento de Guido Madriz. ¡Congratulaciones!

## En el Consultorio del Dr. Agüero



La piñoncita, al doctor, le pregunta con un ruego, el tratamiento mejor para un señor medio ciego.

La chica no dijo nombre pero hemos averiguado,

aún cuando a muchos asombre, que es Tacho el que está cegado. Su mal es raro, realmente, y por curarlo hay apuro, lo que pasa es que actualmente Tacho todo lo ve oscuro.

## LO QUE QUEDA ... DEL TOQUE DE QUEDA



## ¿Qué hubo del Partido Constitucional?

A buena hora nos salen con el cuento de que los candidatos electos por el Partido Constitucional vacilan en asistir a la Asamblea

Constituyente. Bueno, y entónces en donde están todos aquellos buenos propósitos —Pasa a la Pág. 8 Lerta A

## BERNAL VARGAS FACIO

En uno de los boletines oficiales, transmitidos durante la pasada emergencia, se informó al país que en la frontera Norte había muerto en acción de armas, valientemente, el joven don Bernal Vargas Facio.

La forma en que murió Bernal Vargas no podía causarnos sorpresa. Un hijo de Guillermo Vargas tenía que morir así: como un patriota, como un valiente, como un héroe.

Cuando la familia costarricense fué informada de la brutal y maldita invasión a su suelo, Bernal Vargas fué de los primeros en empuñar el rifle. Bien sabía el paso que debía. Emocionado se despidió de su noble y bella compañera y de sus pequeños hijitos. Aquel fué su último beso de amor y de fe. Y allá en la criminal emboscada que sufrieron los muchachos que estaban en Puerto Soley, Bernal cayó como caen los héroes. Al crimen opuso su

pecho. De casta era valiente y si hubiera tenido oportunidad sus labios habrían repetido, para defender el suelo patrio, las palabras del Teniente Pericard: "¡De pie los muertos!"

Frente a la heroica muerte de este muchacho tan justamente estimado en la vida y tan justamente admirado en la muerte, surge el recuerdo de su padre, aquel maestro de caballeros y de príncipes de escritores que tanto prestigió la época de oro del periodismo costarricense: don Guillermo Vargas Calvo. Y surge también, perfilada por su dulzura sin par aquella noble matrona, fuente de luz y de amor, que se llamó doña Lila Facio de Vargas.

Con emocionado cariño le rendimos el más cálido tributo a la memoria de Bernal Vargas Facio cuyo nombre descansará siempre en el regazo de la gratitud y de admiración de todos los costarricenses.

### GALERIA TICA

## EL PADRE SALOMÓN VALENCIANO

En los aciagos días que acaban de pasar, y que ojalá los vientos del verano se los hayan llevado para siempre y no vuelvan jamás con su corte de dolores y zozobras, falleció en Puntarenas, a donde fué en busca de alivio para su salud un varón ejemplar, un sacerdote católico bien conocido y apreciado, que si fué cumplidor de sus tareas y obligaciones con la Iglesia no fué menos buen cumplidor con sus deberes hacia la patria.

Perteneció a esa familia distinguida de los Valencianos de Desamparados, que le han dado varones a la religión y a la escuela. Que le han dado a las letras y a las artes un valor como el Padre don Rosendo de J. Valenciano, actual cura de la Merced, orador sagrado, escritor y poeta, componedor de bella música sagrada y ejemplar sacerdote.

El Padre Salomón, a quien designaban muchas gentes en vida como el Padre de la Pelota, a causa de una prominencia que tenía en el cuello, mereció, desde hace muchos años, el cariño y la admiración de sus compatriotas.

Cuando después del golpe del 27 de enero de 1917 el poder de la república fué a dar a las manos de don Pelico Tinoco, el Padre Salomón se puso en la oposición de aquel régimen con todo ardor y buena fe. No se limitó simplemente a ser un opositor y a plantar con sus palabras a los que lo fueran.

Mucho más allá fué. Se entendió con los enemigos del régimen tinoquista, estuvo en sus conciliábulos, animó la fe de ellos y desde el primer momento apareció como un soldado de la causa que deseaba el restablecimiento de las instituciones republicanas y la caída del régimen imperante.

Marchó a tierras de Nicaragua y se incorporó en las huestes de la revolución anti-tinoquista, y vino al lado de los soldados exhortándolos en su noble cruzada. Ya había padecido por entonces, irreductible y fiero, largas prisiones y vejámenes por parte de los agentes del gobierno tinoquista. Un día pensó que su deber estaba al lado de los que se jugaban la vida contra aquél gobierno de facto, apoyado por la fuerza de las armas, y subrepticamente abandonó el país y allá fué, a ser una llama viva de aliento entre sus compañeros de causa.

Cuando don Julio Acosta entró en la capital al frente de las tropas que se habían batido por la libertad de los costarricenses y por la vuelta de las instituciones democráticas, los costarricenses tributaron su admiración y sus aplausos a un sacerdote que, como un soldado raso, venía con ellos cubierto con el polvo del camino y en la frente los frescos gajos del laurel victorioso. Allí estaba el padre Salomón que, cumplida la misión que se propuso, regresó a su pueblo, a su casa cural, a ponerse al frente de la parroquia y seguir en ella consagrado al altar y a la religión que profesaba.

El Congreso de los restaurados en el año 1920, llamado popularmente el de los Hermenegildos, votó una ley de recompensas para los hombres que, en cumplimiento del imperativo de sus conciencias se fueron al campo a luchar por el

—Pasa a la Pág. 6 N° 1

## Por el mejoramiento de la radiodifusión nacional

Ofrecimos ocuparnos hoy de lo referente a los programas, en nuestra serie de artículos publicados en esta columna por el mejoramiento de la radiodifusión nacional. En realidad, con esto de los programas ocurre generalmente, que los propietarios de las radiodifusoras se hacen este cargo: como nada están pagando quienes escuchan los programas, podemos darles lo que a nosotros se nos antoje. Es decir, se parte del falso principio de que de nada servirán los receptores de radio si no hubiese transmisión en virtud de que el costoso mecanismo del "broadcasting" costarricense tan sólo ha buscado sus fuentes de recursos en los avisos irradiados por sus antenas.

En esto, el propietario de estación ha olvidado y ha hecho olvidar al público la lección del periodismo que también precisa publicidad remunerada, pero que recibe sus ingresos, principalmente, de los ejemplares que vende a sus lectores. El periodismo gratuito sería un absurdo y, si pudiera vivir, caería muy pronto en el marasmo y la desorganización que afligen hoy a la radio, agravándose día por día. Así, pues, lo de la radio gratuita, es una mentira, pues el auditorio de la república gasta centenares de miles de colones anuales en receptores, en renovar, componer y alimentar de corriente millares de aparatos, aunque ni un sólo céntimo se destina a quien emita las indispensables ondas moduladas. De aquí, la gravedad del problema: que toda transmisión de radio tiene por fin exclusivo servir de pretexto para intercalar el mayor número posible de avisos. Por consiguiente, para oír gratis hay que soportar todos los esperpentos que se transmiten, adobados con sal y pimienta de baja calidad, para jados con toda clase de promesas falaces que tienen por objeto anestesiar la paciencia del "estimado oyente" y hacerle tolerable la consabida tanda de anuncios entre pieza y pieza, o cada cuarto de hora.

Al respecto se ha dicho, en otras ocasiones, que no hay remedio para (se mal, como no sea el impuesto a los receptores; pero semejante arbitrio, para un pueblo cargado de impuestos como es el nuestro, tiene graves inconvenientes que sería prolijo e inútil discutir ahora.

Por esto, en algunos países de avanzada cultura, se ha llegado a la solución de que es mucho mejor negocio decidir se a gastar unos cuantos céntimos mensuales que le proporcionen el derecho de oír en paz, que le permitan saber de ante mano lo que ha de transmitirse cada día y en cada momento del día, pues la falta de horarios y de programas, dignos de tal nombre, se debe tan solo a la inseguridad que reina en la radiotelefonía, supeditada, como está entre nosotros, al incierto fluctuar del aviso. Su-

## LOS MÁRTIRES DE LA GUERRA

(Recuerdo conmovido a la memoria del doctor don Antonio Facio Castro y compañeros).

Es sensible que el primer número del presente año de LA SEMANA COMICA tenga que consignar en sus columnas triste y desoladoras notas, como esta que queremos consagrar a los hombres que, llevados a los campos de lucha del Guanacaste por el generoso ideal de servir humanitariamente a los que hubieran de menester, sin fijarse en condiciones ni bandos, fueran inmolados como los legendarios mártires de las causas más nobles de la vida.

El doctor don Antonio Facio Castro, el ingeniero don Jaime Gutiérrez Braum, el presbítero don Jorge Quesada, el Licenciado don Oscar Mainieri, don Jorge Delgado Flores y don Edgar Ardón Brenes cayeron cuando se dispusieron a cumplir con sus nobles deberes.

El país entero se estremeció con la noticia y de todos los pechos se levantó la condenación más sincera y clara contra el salvajismo de la guerra y contra la furia ciega que desatan únicamente las más infames pasiones. Se maldijo a las manos perversas que ocasionaron la muerte de estos seis jóvenes, esperanzas todos ellos de la ciencia y del trabajo, arrebatados por un hado cruel del escenario de la vida, arrancados para siempre de sus hogares en los que su ausencia será eternamente llorada.

El doctor Tony Facio Castro. Le conocimos y le estimamos por sus dotes magníficas de caballero y de científico. Honrado y noble profesional, que había hecho de su carrera un sacerdocio, que había sentido dos años antes el zarpazo del dolor cuando el destino le arrebatara a su hermano bien querido, había de renovar en los días navideños la cruel herida con que sangran, desde la primera tragedia, los corazones de sus padres, el reputado doctor don Antonio A. Facio, y su distinguida y santa señora esposa doña Cristina Castro de Facio. Ante esta singular persecución del destino cebado en vidas dignísimas y ejemplares, no encontramos las palabras adecuadas para manifestar nuestra condolencia hacia los familiares de quienes la crueldad inescrutable de los hados ha hecho sus víctimas. Sea nuestra ofrenda sencilla y modesta para los afligidos padres y para quienes lloran al destacado joven profesional.

Otra vida de hombre consagrado al trabajo y que noblemente empleaba su profesión, Jaime Gutiérrez Braum cayó junto al doctor Facio y demás compañeros. En tierra que le era propia y conocida, como si dijéramos bajo el techo de su casa, allí fué ultimado el hombre que generosamente llevaba en su brazo la insignia de la Cruz Roja y en su corazón el deseo ferviente de servir a sus semejantes y de ayudarlos en sus dolores y en sus penas.

Las mismas manos airadas que acabaron con esas dos vidas, terminaron también con las de sus cuatro compañeros. Junto a la bahía de Murecélago, en las lejanías costeras del Guanacaste, teatros de las recientes tragedias que propulsó la ambición y el condenable apasionamiento, la muerte hizo esta sangrienta vendimia que puso un escalofrío de horror en todos los corazones de los costarricenses.

Días después el alma nacional se estremecía al conocer otras víctimas de la barbarie y del crimen: don Eloy Morúa, don Efraín Roldán Pérez, don Víctor Manuel Viquez y don Bernal Vargas Facio.

¡Qué la sangre de todos estos mártires fecunde nuestra tierra para que en ella, de ahora en adelante, no retornen sino las palmas bienhechoras de la paz y del consuelo!

¡Qué esa sangre tenga la virtud de limpiar de odio los corazones y sea el último signo de la barbarie en nuestra tierra! ¡Y que esta tierra guarde en su seno en paz perfecta y eterna, a los que cayeron por ella honrosa y ejemplarmente!

poniendo, por ejemplo, que unos veinte mil propietarios de receptores se decidieran cotizar un colón al mes para ese propósito, tendríamos que con veinte mil colones mensuales ya podría obtenerse que una o dos estaciones buenas, ofreciesen programas de verdad, a gusto de los oyentes. Esto, con base en el cálculo hecho de que en solo San José existen alrededor de cincuenta mil aparatos radiorreceptores.

Sin embargo, consideramos que sería difícil llegar a formar una suscripción de esta magnitud actualmente, por lo que cabe esperar, por ahora, nada más que una regulación del Estado para hacer que la radiodifusión nacional cumpla con el propósito de difusión cultural que le está encomendada en todo el mundo. De este aspecto, nos ocuparemos en próximo comentario.

Con el recogimiento propio de quien ha sentido muy dentro de su corazón las tragedias que han azotado a Costa Rica en las últimas semanas del año que se fué, nos habíamos olvidado por completo de las iniquidades gramaticales, al punto de que hicimos caso omiso de cuantos pecados se cometiesen contra la pureza del idioma. No estábamos para eso, sino para concentrar nuestro pensamiento en las aficciones de la patria.

Hoy, en que las apariencias parecen indicar que "renace la calma" como decía Ramos Carrión en su librito de "La Tempestad", volvemos a nuestra faena, para señalar algunos de los yerros gramaticales que observamos en las publicaciones que leemos de la prensa diaria.

Reanudamos esa labor, seguros como estamos de que ella ha sido de algún interés para un vasto sector del público que nos concede el honor de leer nuestros apuntes.

Y vamos al grano:

En Diario de Costa Rica del 30 de diciembre, leímos:

"...los escandalosos aferes o negociaciones del ex-cónsul en XX bajo el régimen anterior..."

No existe razón para tratar de castellanizar el vocablo extranjero "affaire", que en nuestro idioma quiere decir asunto, negocio, cuestión. En este aspecto, no podemos ser transigentes con la introducción de giros extraños, si el léxico castellano tiene ya los que corresponden a esas pretendidas innovaciones.

En una información sobre ventas del café en grano, en el exterior, consignó el mismo Diario del día 28:

"El Presidente de la República de Colombia acaba de firmar el decreto que altera la tasa de cambio del peso colombiano".

Esto de la tasa no se refiere al

## RESPETUOSAMENTE

...Leímos en la interesante sección "La Ciudad Alegre y Confiada" que publicó La Nación del 6 de enero en curso:

"algunos jóvenes, rememorando anteriores NOCHES BUENAS, se permitieron uno que otro trago y uno que otro grito".

La noche de la vigilia de Navidad se llama "Nochebuena" en una sola palabra. Y respecto de las voces compuestas (como ésta que se compone de noche y buena), como regla general puede decirse que sólo toman la forma del plural en su segundo compuesto. Por ejemplo: de portafusil, portafusiles; de bocamanga, bocamangas; de calofío calofríos. Exceptúanse: ricohombre, ricos hombres, gentilhombre, gentilhombres; hijodalgo, hijosdalgo; y los que están formados por un pronombre y un verbo: cualquier, cualesquiera; cualquiera, cualesquiera; quienquiera, quienesquiera.

En el mismo artículo, su autor escribió:

"...de las seis de la tarde en adelante, según el UKASE que comentamos".

Varias veces lo hemos dicho en esta columna: no hay tal ukase, ni ukase. El diccionario académico nos da "ucpolitu" que significa "gusto" y "injusto".



mamífero roedor que todos conocemos, sino que con esa palabra se ha pretendido injertar en el castellano la voz inglesa "rate" que significa tarifa, precio, valuación, tasa, vejez. "Rate of exchange", significa precisamente lo que en buen castellano se llama "tipo de cambio". Luego, si tenemos en nuestro hermoso idioma "tipo de cambio", ¿por qué entonces recurrir a la inexistente "tasa de cambio"?

En un aviso publicado por el mismo periódico, el 5 de enero, leímos que el comerciante X "ofrecerá a sus clientes CURVINA fresca todos los días". Debemos

apuntar: que el sabroso pez marino calificado con el nombre que acabamos de escribir con letras mayúsculas, se llama CORVINA y no curvina. En tratándose de otro pez usado como alimento, muchos incurren en el error de decirle robálo al róbalo.

El señor Roberto Güell, en artículo que publicó en La Nación del viernes 7 de este mes dijo:

"...dentro de la espontánea alegría de muchos y la IMPAVIDAD de otros..."

Eso de impavidad equivale a llamar "vejez" a la vejez... Se dice impavidez.

La sección de deportes de "La Hora", lunes 10 de enero, informó:

"El poderoso ONCE BRASILEIRO Vasco de Gama debutó ayer en México".

En primer lugar, no vemos razón gramatical para llamar "once" a un equipo de fútbol, por cuanto lo integran once jugadores. En tal caso, así como se denomina quinteto a cada una de las partes contendientes en el juego de canasta (basket ball), podría llegarse a perdonar que el equipo de fútbol se le denominase como conjunto undécuplo. En segundo lugar, el adjetivo "brasileiro" es inadecuado. En portugués se llama "brasileiro" al natural del Brasil. Pero en castellano se llama brasileño. Sería deseable que de esto tomara nota el redactor de informaciones deportivas de "La Hora", quien en otro párrafo de la misma información repite su error al decir: "es el más fuerte de los equipos brasileños".

Y ya que de nacionalidades hablamos, bueno es que quien escribe la sección titulada "El Día Histórico" de La Nación, corrija su modo de denominar a los originarios de Puerto Rico. En su interesante y aplaudida sección del martes 11 del presente mes, nos dice el citado periodista que en ese día "nació el prócer puertorriqueño Eugenio María Hosto". La denominación correcta que corresponde es "puertorriqueño".

El mismo periodista, en esa misma sección con fecha 11 del presente enero, nos ha sorprendido al decirnos que "Alexander Hamilton descendía de su padre James Hamilton, de la bien conocida familia de Ayrshire de los Hamilton de Grange..." ¿Será una tomadura de pelo esto de que descendía de su padre?

Al referirse a Fray Luis de Granada, el 30 de enero, la misma sección "El Día Histórico" registró esta frase:

"La efeméride de su nacimiento la consignamos más atrás..."

Al par que la expresión "más atrás" nos parece impropia del nivel cultural que debe tener esa emena sección, hemos de repetir, otra vez, que se dice y se escribe "efemérides" vocablo que carece de singular.

Volvamos a los deportes. "La Hora" del lunes último, informó:

"La Academia (se refiere a la de boxeo) deseosa de contribuir al estado de emergencia nacional, a (como si fuese preposición y no forma de haber) dispuesto que este "bout" se lleve a cabo a beneficio de la Cruz Roja..."

Dos puntos principales debemos observar en la frase transcrita: en primer término, no acertamos a comprender cómo puede ser que la Academia Nacional de Boxeo sea tan antipatriótica como para que esté deseosa de CON

## Con los "intocables" de la Universidad Nacional

El Consejo Universitario, en sesión reciente, tomó varias providencias para resolver la situación de los estudiantes universitarios que no pudieron presentar sus exámenes en diciembre. Uno de los artículos de la resolución, publicada en La Nación del martes de esta semana, reza:

"Se entenderá que, prestaron servicios a la Patria todos aquellos estudiantes que estuvieron bajo las órdenes del Ejército Nacional o en cualesquiera otras actividades relacionadas con la invasión".

Según esto, cualquier estudiante que hubiese prestado su contingente personal para favorecer o ayudar la invasión armada que sufrió nuestro país, también queda amparado a las exenciones decretadas, al tenor de la expresión "o en cualesquiera otras actividades RELACIONADAS CON LA INVASION". Suponemos que los señores del Consejo Universitario quisieron decir: "o en cualesquiera otras actividades relacionadas con la defensa del territorio nacional".

En otro artículo de la mencionada resolución, los señores del Consejo Universitario consignaron:

"b. Los estudiantes que no están DENTRO de las anteriores condiciones, deberán presentar sus exámenes regulares durante el lapso comprendido POR el mes de febrero venidero y los primeros quince días del mes de marzo..."

La redacción del anterior artículo, había sido preferible dejarla más clara y sin la incorrecta aplicación del adverbio DENTRO y de la preposición POR, en la siguiente forma:

"Los estudiantes que no están comprendidos en las anteriores condiciones, deberán presentar sus exámenes entre el primero de febrero y el 15 de marzo".

TRIBUIR al estado de emergencia nacional. Lo que la razón nos indica y lo que nos parece que quiso decir al redactor de esa nota, es que la Academia está deseosa de contribuir económicamente a resolver los problemas originados por el estado de emergencia nacional. ¿No es así? En segundo término, no nos explicamos por cuál motivo ha de recurrir al inglesismo "bout", cuando de nuestro generoso castellano podemos aplicar "encuentro" o "combate".

En el mismo número del citado vespertino, leemos:

"Un sujeto desconocido, de a... Pasa a la Pág. 6 N° 2

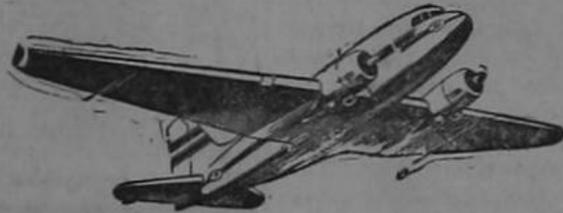
Sirve mejor porque TACA es superior

TACA

(La línea aérea de mayor experiencia en Costa Rica)

ofrece servicios diarios y de itinerario con los más modernos y mejor equipados bimotores

DOUGLAS DC-3



23

poblaciones CONECTADAS desde SAN JOSÉ

con la más extensa línea aérea comercial que opera en Costa Rica:

Limón  
Sixaola  
Changuinola (Panamá)  
Bocas del Toro (Panamá)  
San Isidro General  
Palmar  
Golfito  
Puerto Jiménez  
Volcán  
Buenos Aires  
Potrero Grande

Parrita  
Puntarenas  
Nicoya  
Santa Cruz  
Tempisque  
El Viejo  
Cañas  
Las Juntas  
Liberia  
Altamira  
Los Chiles

PASAJEROS - CARGA - ENCOMIENDAS

Teléfono 5900

Compañía TACA de Costa Rica

# Las CHARLAS DE LOS SABADOS

Al reanudar nuestras labores periodísticas, suspendidas como consecuencia de los últimos acontecimientos, deseamos decir que el nuevo año nos encuentra animados de los mismos propósitos que han caracterizado esta hoja: una tribuna absolutamente libre e independiente.

Terminada la repugnante asonada militar en el Guanacaste, en donde sólo queda dispersada una banda de foragidos que pronto ha de caer en manos de la justicia, contemplamos con horror su trágico saldo: las vidas segadas en hora infausta y maldita.

Pero al mismo tiempo contemplamos con horror el fracaso de lo que ayer fué nuestra constante bandera de periodistas costarricenses: la unión de la familia nacional y con ella el eclipse de pasiones bastardas que sólo engendran odios y divisiones.

Sin embargo, nunca es tarde para cristalizar un ideal. Quizás éste lo puedan lograr los hombres que integran la asamblea constituyente, uno de los últimos baluartes de es-

peranza que nos quedan y que autorizadamente puede contribuir a fin de que el país encamine sus pasos hacia sendas de progreso, de bienestar y de amor positivo y eterno hacia el nombre de Costa Rica.

Muy alto ha sido el precio pagado por la familia costarricense en la última asonada, —debido a las víctimas inmoladas en aras de la patria—, pero al menos nos queda el consuelo de que ya se terminó la constante pesadilla de la amenaza que diariamente se asomaba por la frontera Norte.

Ya en este plano recordamos las palabras de Fray Luis de León. "Como decíamos ayer..." es hora de que todos los costarricenses nos dediquemos a trabajar, de que desaparezca tanta politiquería barata, y de que no se sigan multiplicando odios ni aprovechándose situaciones especiales para alentar divisiones entre quienes, hijos de un mismo suelo, y con todos los derechos a él, nos corresponde cumplir con nuestros deberes de leales ciudadanos para con la patria.

## EL CASO DEL ASESINATO EN EL CODO DEL DIABLO

En los pasados días de la descabellada invasión a nuestro suelo, los costarricenses fuimos sorprendidos con varias versiones distintas acerca de la muerte de un grupo de costarricenses en el lugar llamado "El Codo del Diablo", en la región atlántica.

Primero se habló del asalto de un convoy a las fuerzas leales, y en seguida se dijo que esos ciudadanos habían muerto al ser atacado por los revolucionarios el vehículo en que viajaban. Mientras tanto era un secreto a voces que las familias de las víctimas clamaban justicia de atando que sus deudos habían sido asesinados. Y en la ciudad de Limón, base del drama que se desarrolló más tarde en "El Codo del Diablo", rugía la protesta ciudadana.

Las madres y las viudas de los caídos amaron desesperadamente a las puertas del señor Presidente Electo don Otilio Ulate, y éste, con gesto que mucho le honra, ha pedido una amplia investigación de los sucesos.

Han pasado los días. El país desconoce a ciencia cierta lo ocurrido. La denuncia de los familiares de los muertos es pavorosa: que sus deudos salieron esposados, unos contra otros, de la cárcel de Limón y que en el camino fueron pasados por las armas sin mayor explicación.

Ahora la Procuraduría General de la República declara que hay mérito para considerar el caso de "El Codo del Diablo" como un asesinato.

Esa información la publica ayer nada menos que Diario de Costa Rica.

Pues bien. Es el caso que el país necesita conocer ampliamente el drama tantas veces aludido. Es necesario hacerlo por el prestigio de las propias autoridades. Que se levante el velo que cubre este trágico episodio y se diga si hay o no culpables. Del mismo modo que es injusto que se señale con el índice de culpables a quienes son inocentes, también es imperdonable dejar en la semipenumbra un hecho tan grave como el delatado.

Las víctimas de "El Codo del Diablo" pertenecían a estimables familias y mucho lamentamos tan infausto desenlace. Casi todos eran costarricenses y la Justicia debe imponerse en este caso a como haya lugar.

También hemos deplorado la muerte de don Ignacio Cruz. Era un gran trabajador, un magnífico

ciudadano, un hombre muy apreciado.

Esperamos, pues, que en el curso de esta semana se levante el telón que cubre el drama de "El Codo del Diablo". Tenemos fe en que los tribunales de justicia procederán con toda altura y que junto a ellos el país dicte su veredicto a base de la verdad y solo de la verdad.

## VENGANZAS POLÍTICAS

Anoche recibimos la visita de un joven, pávido y ojeroso, que nos dijo llamarse Anacleto Piramidón, de 23 años, soltero, oficinista y vecino de esta capital.

La presencia de Anacleto no nos preocupó sino cuando nos dijo:

—Vengo saliendo de la Penitenciaría adonde pronto he de regresar...

(Y como si fuera poco, nos mostró un largo y afilado cuchillo).

Creímos que la cosa era con nosotros y ya nos sentíamos prendados, como papa en tenedor, cuando él habló:

—He jurado matar a mi suegra...

—Bien hecho, le respondimos con un suspiro de alivio. Matar a la suegra es algo elegante.

—Pues sí, señores. Así como lo están oyendo. Esa bandida vieja se opuso siempre a mis relaciones con Chabelita y se salió con la suya: fué a la policía y me denunció como peligroso revolucionario y como probado terrorista. Y sin más explicaciones me llevaron al otro lado del Torres. Allí estuve tres semanas y cuando salió, ya le tenía repuesto a su hija. Vean que vieja más bandida...!

Hasta allí nuestro extraño visitante a quien le recomendamos otra clase de muerte para su adorada suegra: que la mate a sustos. De este modo, cuando una noche de estas alguien oiga unos gritos de vieja, que no se preocupe: es la suegra de Piramidón quien está pagando las que debe.

## Don Pedro Abrew de manteles largos

Don Pedro Abrew, representante de la casa Nestlé es más conocido en Costa Rica que los frijoles negros. Es muy popular entre las muchachas aunque hay barrios por donde él no se anima a pasar de ningún modo. Y es que detrás de la puerta lo espera más de una suegra, estaca en mano, a fin de saldar cuentas por actos que el recató nos impide detallar. Pero esto no quiere decir que en más de un barrio no haya un güila que hable como cubano y que coma chocolates Nestlé.

Todo lo anterior estaría bien, pero resulta que hemos tenido

una sorpresa. Pedrito es primo hermano de don Chale Prío Socarrás el Presidente de Cuba. Y ahora nuestro amigo ha sido nombrado nada menos que Agregado Comercial a la Embajada de Cuba. Así como suena.

El señor Andrew, Socarrás, Bautista, Machado, Mendieta, Grau San Martín, chorro, medor, una dos y tres, el que no sale queda, está de manteles largos.

Pedrito ha dispuesto dar en la próxima semana una fiesta a la cual invitará al cuerpo diplomático y a los periodistas.

Anticipadas gracias por la invitación.

## COSAS DE LA REVOLUCIÓN

Una hermosísima guanacasteca, insinuante, apetitosa, de mientes curvas y de labios sexuales, cuenta que después de la desmovilización de las tropas que estaban en la zona de Los Ahogados, tuvo un enredillo con un teniente del ejército leal.

Un jefe militar dispuso que se investigaran los hechos por si resultaba cargo alguno a efecto de proceder sin demora, pero de las declaraciones de la ex-doncella no resalta la luz. De allí que hayan salido sin pecado los tres tenientes que en aquella zona formaban el llamado triángulo de la muerte: Loaiza, Arrea y Calvo Astúa.

Oigamos lo que cuenta la muchacha.

—"Feliz por el buen comportamiento de las tropas, quise exter-

minar mi agradecimiento a un teniente. Lo ví en la oscuridad después de señalármelo un vecino. Me le acerqué. Le toqué la mano, y él dejándose. Le toqué la cara, y él dejándose. Lo besé, y él dejándose. Lo apreté mucho, muchísimo. Y no supe más."

—Pero, bueno, puede darnos usted algún indicio, algún detalle que nos sirva de orientación...

—No, sólo sé que fué cariñosísimo...

Así las cosas la muchacha dice que la única forma de reconocer al "autor", es que se lo vuelvan a poner en el mismo camino una noche bien oscura. Pero, claro, como no la pueden con placer, le han respondido que se espere un tiempito. El tiempo dirá a quien se parece.

## LA PLAGA DE LOS VENDEDORES DE LOTERÍA

El señor Gobernador de esta capital está empeñado en liquidar lo que llama la plaga de los vendedores de lotería y al respecto ha ideado un plan formidable.

Por una parte tiene razón el señor Goicoechea pues hay vendedores de lotería que merecen, por lo necios que son, ser llevados a la horca. Además, ya resulta insostenible la forma en que invaden la puerta de Mercado Municipal. Bueno que por allí no pasa nadie pero ni montado en un tanque. Los vendedores de lotería lo asaltan a uno que es un gusto, le meten los billetes en los ojos, lo empujan y hasta le jallan la leva. Bien se podría resucitar el proyecto del exGobernador Rodó a fin de trasladar a esos vendedores a otros sitios.

Lo malo de la idea del señor Goicoechea es que circunscribe el plan a aquellas personas físicamente incapaces de ganarse la vida en otras actividades. Bien es cierto que a veces hay vendedores de lotería que tienen empaque de boxeadores y que bien podrían dedicarse a apalea cafetales, pero lo malo es que la me-

rida no debe ser tan drástica. Hay muchas mujeres, ancianas, viudas o personas sin preparación alguna para otras actividades, que se ganan los cubaces vendiendo lotería. Además debe observarse que para el negocio se necesita tener algunos ahorritos.

También no le vemos la punta a eso de establecer determinados sitios a todo lo largo de la Avenida Central, distribuyéndolos únicamente entre personas impedidas. De llevarse al cabo la idea, la Avenida Central va a ser una exhibición de paráliticos, marcos, tullidos y jorobados que va a dar miedo.

Los expendedores de lotería se ríen de lo lindo cuando se les habla del asunto. Dicen que al señor Goicoechea le pasa lo que a toda escoba nueva, pero que en seguida se cansa. Y agregan que es el mismo cuento de los gobernadores nuevos, que anuncian la guerra contra vagos, perros, limpiabotas, y que todo se queda en veremos.

Esperemos, pues, a ver qué pasa.

## AÚN VIVE MORICE

Cuando nos dijeron que don Amadeo Morice había pegado el último hurra, lo lamentamos mucho por la estimación que le tenemos.

El día que recibimos la noticia nos lo imaginamos convertido en un angelito, con alitas y tocando un arpa. Y esa noche rezamos un rosario en descanso de su alma. Confidenciamente le pedimos que hiciera el milagro de que nos cayera la lotería. Y le ofrecimos, caso de hacernos el milagrito, llevarle todos los domingos un ramo de calas a su tumba fría. Pero resulta que el hombre no ha

muerto y que está vivo y coleando. De eso nos alegramos mucho ya que se trata de un buen muchacho. Y que conste, eso de muchacho es una expresión cordial, toda vez que Morice fué el primer nica que llegó a Costa Rica hace como noventa años. Y desde entonces se dedicó a traerse de Nicaragua a todos los nicas habidos y por haber. De allí que aquí tengamos nicas hasta para tirar para arriba y q' haya tenido efecto la anecdota del tico que desde Managua le escribió a un amigo diciéndole: te aseguro que aquí hay tantos nicas como en Costa Rica.

## EL TIRANO DEL TRÁNSITO

Don Romualdo Bolaños, Agente de Policía del Tránsito, está socando que es un gusto a los automovilistas. A todos les ha metidos las cabras pues a nadie perdona y cuando pone una multa es de cien pesos para arriba.

Pues bien, un día fué llamado a la agencia nada menos que don Ramón Col por exceso de velocidad. Moncho se dió por satisfecho del parte y dijo que en el acto pagaría la multa de cincuenta

colones. Pero don Romualdo le salió al paso diciéndole:

—Son cien pesos...

—Pero señor, argulló Coll, re cuerde que cuando es la primera vez que lo multan a uno, por exceso de velocidad, son sólo cincuenta colones.

—Eso cree usted, explicó Bolaños, agrandando: A usted no le pongo multa por exceso de velocidad, como por otra cosa: por

## La charanga de las Fiestas Cívicas

Francamente este es un país de locos o de algo por el estilo. Ahora resulta que se insiste en celebrar "fiestas cívicas" en el mes de marzo próximo.

El señor Ministro de Gobernación debe oponerse enérgicamente a estas vagabunderías. En primer término el país debe guardar una prudente discreción durante algún tiempo como un acto de consecuencia hacia la memoria de las víctimas vilmente asesinadas en el Guanacaste. Y en segundo lugar debe observarse que el país está sencillamente descontrolado a causa de los últimos acontecimientos. La agricultura, la industria, el comercio y toda actividad de vida se hallan en bancarrota. El daño hecho por la maldita revolución es incalculable. Y todo esto se restablece bajando, pero nunca divirtiéndose, y menos con unos folios tradicionales. Si siquiera

se tratara de fiestas culturales, o tro gallo nos cantarían.

Bien es cierto y mucho lo lamentamos, que algunas personas invirtieron sus platillas en medio armar unos cuantos chinamos, pero la verdad es que en los trágicos y pasados días no hubo quien no tuviera pérdidas de alguna clase. En todo caso es preferible el sacrificio de unos pocos antes que contribuir a que aumenten la miseria y la ruina en que vive el país.

El propio señor Ministro de Seguridad Pública ha declarado que todavía queda mucho por hacer, a fin de que el país recobre su normalidad total, que tanto se merece, y ya hay gentes pensando en mascaradas, bailongos y otras calamidades más.

En consecuencia a la comisión lo que le corresponde es liquidar sus actividades y que cada mochuelo regrese a su nido.

## DE GOLFITO

En Golfito está hirviendo el agua de los tamales de la política local y existe la queja de que en ese vecindario el intendente municipal no fuera nombrado por elección popular. Sin embargo en el pueblo hay la esperanza de que el señor Ministro de Gobernación convoque a un plebiscito. Pero si esto ocurre, quien se lleva la palma es don Fernando Pérez quien en la región es tan popular como don Otilio Ulate, como los chances, o como un tango. Y es más querido que el premio mayor de la lotería.

Al señor Pérez no le importa un comino el asunto, pero a donde van los vecinos es a que el señor Ministro de Gobernación lo trate con un poquito de cariño.

Bueno, esto último depende de que don Fernando Valverde esté en estos días de buen genio, aunque lo dudamos. Ultimamente ha estado tomando cogollos de naranja agria, hojas de llantén, saúvina y otras cosas más para la bilis.

Y esto que apenas está comenzando a recibir colerones.

## Ni un ave volaba ni oíase rumor...

Como vivimos en la época en que las gentes tienen miedo de todo, hasta de hablar, nadie ha dicho una palabra respecto a la nueva contratación bananera. Por el momento lo único que se sabe es que el gobierno recibirá un millón de dólares, los que por cierto tienen que caerle muy al pelo. Pero la verdad es que ese contrato hay que discutirlo como Dios manda.

Los vecinos de Limón, provincia arrasada por la United, no se explican nunca como su triste experiencia no es tomada en cuenta. ¡Si al menos del nuevo contrato les tocara alguna tajadita!

La Compañía Bananera quiere adormecernos a los ticos con el cuento de que ha construido unas cuantas escuelas y unos pocos hospitales, pero si vamos al grano, otro es el cantar. Algo así como

las magníficas carreteras que construyen los tiranos y que no son otra cosa que caminos sembrados de cadáveres.

Cuando algún personaje del gobierno visita las zonas bananeras, los altos jefes de la compañía lo monopolizan para que se limite a conocer las elegantes mansiones en donde viven los gringos, sus clínicas y jardines. Pero ni a pocos les muestran las inmundas barracas en donde habitan los pobres peones.

Pero aquellas campañas contra la Bananera pasaron a la historia. En otra época servían, como decía don Ricardo, para plataformas políticas. Hoy las cosas han cambiado pero la Bananera continúa taconeando orondamente por las calles de Costa Rica.

¡Cosas de los trópicos!

## FALLAS MERODEADOR DE GALLINAS

Es explicable que al camarada Fallas lo cuelguen de un farol por comunista, pero nunca que lo condenen a tres años de presidio por el delito de que sus tropas le hubieran robado ocho gallinas que tenía el doctor Hernández en Tres Ríos.

Carlos Luis Fallas tiene a su favor el haber sido siempre un hombre íntegro. En la revolución de El Empalme fué de los pocos hombres del gobiernillo de Picado que peleó valientemente. Y fué generoso como él que más con los prisioneros políticos. De modo, pues, que no hay derecho

a que ahora le cobren ocho infelices gallinas entre las cuales no habla ninguna señorita.

En todas las revoluciones y en todas las guerras las tropas hacen mesa limpia no sólo con gallinas, sino con vacas y con toros. Además ninguna culpa tenía el camarada de un hecho aislado como el que se le apunta.

Mientras a estas horas no existe condena contra los asesinos de Colacho Marín, ya está en la cárcel el camarada Fallas por ladrón de gallinas.

¡Vivir para ver!

## CASI PERFECTO

Por CHAU CHE.

Todas las tardes aparecía yo empuñando, en mi enguantada mano izquierda, el amarillo y estrepitoso guante de la derecha.

—¡Amor mío! — me recibía ella en la esquinita más romántica del barrio.

—¡Querida!

Así empezaba. Después seguía con mi dialéctica amorosa, que vosotros bien sabéis que es seria.

Y caminábamos a la luz de la luna, que el nuestro era un romance que reí de Josefina y Napoleón. Con deciros que ella, aprovechando las sombras de árboles oportunistas, se desmayaba con gran habilidad, quedando colgada de mis brazos como repasador de mozo.

—Armórica... —le decía yo arriba de sus rosadísimas orejitas, que se llamaba Armórica, os lo juro. creedlo—. Armórica de mi alma...

Claro, hablar de amor en un barrio erizado de gatos aulladores no es cosa fácil. Además, por todos los rincones, y desde todas las ventanas, aparecían cabezas dispuestas a oler nuestro romance, se ahogaban de risa y yo quedaba en ridículo. No obstante, nuestro amor seguía —como folletín de radio— todas las tardes. Tened en cuenta que ella era una morocha fundamental, con unos anteojos negros de gran expresión.

—Pero... —¡Ah, los peros matadores!— nuestro idilio terminó de una manera poco académica, a los golpes, que los recibí yo, por supuesto, piña que anda sola, piña que hace juego con mi nariz.

Aquel día estaba más amorosa que nunca, con un vestido estampado que era como para comérselo.

—Creo —empezó ella—, que no me amas tanto como al principio...

Paré la oreja, ávidamente.

—¡Tesoro! ¡Cómo puedes pensar!

—No, amor no... ¡Antes venías a verme los siete días de la semana! En cambio ahora —se puso colorada como una bandera comunista— ahora... ahora solamente seis...

¡Caramba! ¡El asunto se me ponía fiero, comprended! Ella me atacaba sin subterfugios dialécticos, agresivamente, apartándose el flequillo de la frente —¡tan ríco!— y yo empezaba a responder con evasivas, rascándome las rodillas para disimular.

—¡Antes nuestro romance era perfecto! ¡Nos veíamos todos los días! Ahora... ¡ahora estamos juntos casi siempre, sí, ¿pero qué te pasa los domingos?

Entonces metí la pata. Sonreí con un dejo de tristeza, fugaz pero perceptible, y contesté:

—Querida... comprende... ¡Los domingos tengo que salir con mi mujer y los nenes!...

Me durmió del primer directo a la mandíbula.

## SUEGRA RENCOROSA



—¡Con que fuiste tú, canalla! el que le fué a decir a los militares que en mi casa iban a ha-

cer la cena que en nochebuena pensaba comerse en San José el doctor Calderón Guardia...!

## AMANECE

Abrí los ojos y me lancé a chillar histéricamente.

—¡Vice!—dijo alguien, con voz cavernosa.

Semejante a un fantasma, vi su silueta oscura detenerse un instante sobre mí para observar minuciosamente: luego sus potentes brazos desnudos me apretaron contra su pecho inmenso transportándome por toda la habitación para dejarme caer dentro de una caldera.

Grité desesperadamente, martillándome la sangre dentro de las venas próximas a estallar. El agua de la caldera parecía antimonio derretido con espuma argéntea batiendo mi cuerpo desnudo... ¿Cuántas horas permanecí en ese infierno?... No lo supe entonces ni nunca podré saberlo exactamente jamás.

—¡Vístanlo! — dijo pausadamente mi torturador, truhán desconfiable con menos escrúpulos que una vaca—. No le den alimento hasta que yo lo ordene.

Una mujer flaca y ojerosa cumplió la orden, sacándome de la caldera con la misma delectación de aquella ama de llaves de "Rebeca", ¿la recordáis?... ¡Hubiera preferido morir allí mismo!

Mi pulso era una vibración pisciforme, una cosita apenas perceptible, un leve empañar espejos.

Grité durante toda la noche. ¿Es que nadie se apiadaba de mí, es que nadie acudía, salvador, como Errol Flynn?... —Eso le hará bien— dijo la mujer flaca—. ¡Mañana no gritará!

Apagaron las luces y ya no pude ver más. Pero presentía que me observaban con curiosidad, como quien mira una vidriera eligiendo corbatas.

No dormí en toda la noche. Tenía la cabeza hecha un torbellino.

—Por la ventana entreabierta apareció el borde de un sol rojo que fué creciendo como una llanta de fuego.

Entró el truhán y me miró sospechosamente. Se dirigió a la mujer y conversaron en voz baja sobre los acontecimientos de la noche anterior.

Yo renové mis gritos.

—¿Hambre?... —preguntó con voz ansiosa una persona cuya presencia no había reparado antes.

—Quizás —respondió el hombre—. Mejor. ¡No debe comer nada aún!

Aquello tenía una gracia horrible, pero todos rieron a gritos, menos el tipo que me cacheteó la cara cruelmente y se retiró solemne.

¡Cuarenta y ocho horas sin probar bocado!

Al fin me humedecieron la boca con un líquido acuoso y de ninguna manera nutritivo. Intenté negarme a ingerir, pero mis fuerzas agotadas nada podían contra aquellos gigantes desalmados.

En un instante de soledad, pensé en el suicidio.

—Pero, ¿cómo?... —medité— ¿Ahorcarme?... ¡No tenía fuerzas para ello! ¡Si apenas podía moverme en el pequeño calabozo donde estaba!

Pero era necesario que aminorara mis padecimientos... Y de pronto una idea acudió en mí auxilio, una idea terrible pero accesible... ¡Me metería la sábana en la boca hasta ahogarme!

Vano intento.

—¡Oh!— gritaron dando la voz de alarma.

Y me volvieron a la vida cuando ya estaba al borde de la muerte... ¡De nuevo a vivir, si eso era vivir!...

No, no es que haya cambiado de opinión, pero ya no me parece tan horrible esta vida. Claro, mejor hubiera sido no haber nacido... Pero, ¿quién es dueño de su destino?...

Mañana cumplo dos meses. Aún no sé hablar, pero confío en hacerlo pasado algo más de un año... Es lo que se estila. Además, oigo decir que adelanto visiblemente y que podré caminar a los diez meses.

Yo... ¡tranquilo! ¡Ya sé todo lo que puedo esperar de esta vida y sólo anhelo echar el diestrito que ya empezó a despuntar! ¡Basta de leche! Ya lo dicen ellos... ¡De esta vida llevarás, panza llena y nada más!...

# CARTAS CENTROAMERICANAS

Epístolas a un entrañable amigo que ha vivido desterrado de su patria la mitad de su vida.

San José, enero 12 de 1948

Señor Coronel don Carlos del Bosque y Barillas. En Usulután, República de El Salvador.

Mi querido Coronel:

No empleo el título de Doctor que también ostentas, porque en los tiempos que corremos viste más el entorchado que saco corriente y moliente que tan comunmente encontramos por las calles.

El saco se lo pone cualquier señor: el abogado, el albañil que va el domingo a la misa mayor, el papero de Cartago o el cafetalero chapín; el finquero de Santa Tecla o el médico de comayagua; el intelectual de Granada o el que tiene sitio de ganado en Chontales. Se lo pone cualquiera.

En cambio el uniforme nos habla un lenguaje extranjero. Hay un retintín de espuelas sobre las piedras del viejo pavimento y un destellar de luces en las hojas de las espadas desnudas.

Y la tradición centroamericana que más que en la raída sotana de don Florencio del Castillo, aquel presidente que fué de las Cortes de Cádiz y maestro de don Benito Juárez, vive en las charreteras de don Tomás Regalado, en las botas destellantes de don Jorge Ubico, en los gruesos cordones de agujetas que se chorean sobre el bien repleto estómago de don Tacho Somoza, y en fin, en todos los adornos y caireles de los Malespines y Cabañas, Reinas Barrios y Martínez, Tinocos y Carreras.

A algunos extraviados todos esos uniformes, espadas, cruces, cordones y plumas les parecerán conjunto de opereta vienesa. Decoración balkánica para regustos de intonsos.

Pero se equivocan. Como Lugones, sabemos que es la espada lo que habrá de hacer nuestra felicidad y la de nuestros pueblos.

Ya veo que de tus meditaciones allá en la asoleada y calurosa república salvadoreña te debió sacar el estrépito de la fusilería y el retumbar del cañón que echó del poder a otro General, el señor Castañeda Castro, a quien los irreverentes llamaban por mal nombre "la mica polveada".

¿Por qué iba a librarse mi distinguido Coronel del Bosque y Barillas de bailar la zarabanda centroamericana en El Salvador?

No todo ha de ser los que supongo harás de cuando en cuando. Echarte unos pesos a la bolsa y dándote aires de rey en exilio irte a meter unos guaros con Paredes, Gamero, Pinto y los otros allí en el Casino o en el Internacional.

O si no, coger uno de los camioncitos y muy disimuladamente irse a Mejicanos, con alguna mangelita del pueblo, a comer pupusas y meterse unos guaros y correr un rato de desvío que te aleje de pensamientos malos como esos de establecer nuevos gobiernos en estas partes del mundo, en los cuales los pueblos están que reventan de felicidad y hasta atruenan con sus regueldos sanchescos, de tan bien hartados y gordos lucientes como viven.

Porque yo te digo que andar con tus descabelladas ideas de darle

otro rumbo a nuestra vida, es cosa de idiotas. No rebajo.

Esto en que estamos es vida y dulzura.

No hay sino que ver tu patria o tus dos patrias ya que por tu padre eres nica pinolero y por lado de tu madre chapín de macha martillo.

En la patria de acá, en la de los Legos, allí está Tacho, la buena persona esa quien ha tenido un lleno desde el día en que de modo tan heroico salió del rebelde aquél de las Segovias. Te debes de acordar muy bien cómo nos contó Sofonías Salvatierra que fué aquello de Sandino, la noche trágica de la bajada desde la Loma y la conjuración de El Hormiguero. Pues bien, Tacho ha conseguido seguir allí y darle atolillo con el dedo a más de cuatro. Pero esperarse: que algún día sale la calentura.

Y en tu otra tierra, ¿cómo andamos?. La popularidad del chilacayote tanguero como que anda medio cojitranca. Suerte que tiene a Arana y Arbenz para sostenerlo y allí es lo que ellos quieren. Parece que los militares si tienen apoyo en el pueblo, que al menos ve en ellos la puerta para salir de los niñitos de ahora que nos están llevando a don de nos están llevando. Bien estamos: papá Román y Reyes en Managua y por detrás Tacho; papá Juan José en Guatemala y por detrás Arana. Junta de Militares en Salvador, que por cierto ya echaron a Córdoba que era el primero de ellos y su jefe. En Honduras el recién estrenado presidente Galvez, a quien está cantando Rafael Hejiodoro Valle, que se volteó, y por detrás el señor de Zambrano.

Por eso te digo Coronel y no Doctor. Y ojalá llegues a General pronto. Porque espadas son triunfos y lo demás son cuentos.

Si en LA SEMANA COMICA me siguen dando campo, te seguiré contando cuentos de nuestra alegre y jocunda América Central, porque gracias que al fin triunfó el ideal de Morazán y de Barrios. Ahora todos somos los "mesmos" como decían en Costa Rica. Los de aquí ya van entrando en la picada. No ves a Calderón Guardia tocándole la puerta, implorante y lloroso, a Tacho para que le ayude a acabar con lo poquito que quedaba por acá. Merece una estatua quien le ha traído a Costa Rica lo que le ha traído este hombre. Ya te explicaré cómo andamos por causa de ese hombre que olvidó que había nacido en esta tierra y a la que le ha traído con sus locuras de deschavetado algo peor que las siete plagas de Egipto. Espero seguir carteándome contigo y mientras viene la otra te abraza tu amigo.

El Sargento, Aycinema.

# GENTES SATISFECHAS DE LA REVOLUCIÓN

Parece mentira, pero de todo hay en la Viña del Señor. Así, por ejemplo, existen numerosas personas muy complacidas con el hecho de que en la frontera Norte estén unos cuantos foragidos haciendo de las suyas.

Investigando el caso resulta que se trata de gentes a quienes la revolución les cayó de perlas para desquitarse con sus adversarios. En los pueblos ha sido una cosa bárbara. Gentes que se hacen pasar por amigos del gobierno se dedicaron a mandar a la cárcel a las personas que no les eran gratas. Lo que menos contó fué el factor calderonista. Bien podría haberse tratado de un tranquilo ciudadano que ya ni se acordaba del voto que le dió en 1940 a Calderón Guardia —como también lo hicieron muchísimos gobiernistas de ahora—, para que a cuenta de eso le cobraran un litigio judicial, los amores con una hermana o alguna cosa por el estilo.

La plaga de los sapos, tan detestable en todas las épocas, ha vuelto a ponerse de moda. Muchos individuos, sin desempeñar cargo alguno en el gobierno, se multiplicaban oyendo chismes para correr con el cuento. Y a veces oían a medias pero echaban a volar la fantasía.

Un día en plena Avenida Central oímos a una vieja con bigotes discutiendo con un muchacho, y en un pasaje de la conversación le dijo:

—Si no me reconoce los intereses, veré la forma de decirle a las autoridades que en su casa hay armas escondidas... Y un obrero mío, primo de un comerciante que es pariente de un millitar, lo denunciará a usted esta misma noche. Dirá que en su casa es donde tienen la fábrica de boletines calderonistas y que usted es un terrorista.

Y el pobre muchacho, claro está le respondió:

—Bueno, no discutamos. Mañana le pago todo y en paz...

## Nº. 1

restablecimiento de la ley y dieron por tierra con el régimen Tinoco.

Estaba incluido en aquellas compensaciones el Presbítero Salomón Valenciano.

Se levantó la voz de este hombre desde el primer momento para decir que no aceptaba recompensa. Pensaba sin duda como don Julio Acosta en su admirable y siempre recordado veto a dicha ley, con las siguientes ideas: "¿Hubo gloria en la actitud asumida por los que se enfrentaron al déspota? Entonces no hay paga de dinero. ¿Hubo paga? Entonces no hay gloria; que no se puede servir a dos señores. Si hay paga ¿quién ofrenda su vida? Lo único que invita a la muerte es el Ideal. Si éste huye, sólo se oye el masticar de las mandíbulas de Sancho. Y entre ese ruido misérrimo no se pueden alzar los pilares de la patria".

El Padre Salomón no quiso las monedas que, agradecida la república, trató de poner en las manos de los restauradores. El y algunos otros más no las quisieron porque pensaban que habían cumplido con un deber superior y que ese cumplimiento no se traduce en dinero. El propio presidente Acosta lo dice en el mismo documento referido con esas palabras: "El Padre Valenciano, que parece por su austeridad un Juan Bautista, severo y hosco, dice, como un romano, que la patria nada le debe en efectivo".

En efectivo no, pero si en reconocimiento. Y ese reconocimiento ha llegado hasta la muerte y quedará por siempre en la historia como un ejemplo de varón abogado, de devoto de las libertades y de las instituciones, de sacerdote severo y ejemplar a quien siempre llorarán sus feligreses, especialmente los de la Parroquia de San Joaquín de Flores a cuya cabeza estuvo durante tantos años y en donde en los últimos días de su vida se le vió siempre altivo y generoso, al lado de la causa de su pueblo, tenaz y lleno de fe. Esa vida macabea se acabó de extinguir y sobre su tumba colocamos este gajo de recuerdos.

JUAN DE LA CUESTA

## Nº. 2

pérido Jiménez, y sobrenombre "cheques", se interno en territorio nacional".

Nos parece que, si de ese sujeto se conocen su nombre y su sobrenombre, además que se sabe que no es costarricense, no resulta tan desconocido como dice tal nota informativa.

Y que nos perdonen los señores de La Hora nuestro persisten

te enfocamiento de hoy sobre las columnas de su diario; pero no podríamos pasar inadvertida esta otra frase de sus informaciones de ese día, que dice:

"Un suceso sangriento se produjo el sábado en la noche en la vecina localidad de Santa Cruz de Guanacaste..."

Si en materia de geografía patria no andamos muy desorientados, creemos que a la población de Santa Cruz de Guanacaste pueden llamarla "vecina localidad", si acaso en Nicoya o en Filadelfia; pero no en la capital de la república que no está tan vecina a Santa Cruz como el periodista lo asegura.

Y basta por hoy. Roguemos al Cielo que el nuevo año nos traiga a todos muchos días de ventura y menos atentados contra nuestra lengua materna.

FRAY JANES

# TESTIGO DE CARGO

Como la discusión médica de los expertos comienza a fastidiar al presidente del Tribunal, éste se decide a darle un corte decisivo, haciendo llamar al testigo número 23.

El 23, una enorme vieja, hace su entrada remolcada por un ujier, pasando lentamente por delante de los jurados. De pasada, lanza una mirada de piedad sobre el acusado, tose, se ruboriza, se oculta el rostro con su pañuelo y levanta la mano derecha como para detener un repentino derrame de sangre de la nariz.

—Juro... —suspira por fin, apremiada a instancias del abogado, pues se ha extendido algunos instantes en vanas consideraciones sobre su estado civil.

Cuando todo se ha arreglado: —Usted, señora, ha conocido al doctor —principió el presidente—, y sabe los cargos que pesan actualmente sobre él. Está acusado de homicidio por imprudencia. No nos oculte nada que pueda iluminar a la Justicia. Veo en esta lista que usted ha estado algún tiempo a su servicio. ¿Es cierto esto?

—Sí, señor presidente.

—Bien: díganos cuál era su comportamiento con usted. —Y, señor presidente, él ha sido como todos: incómodo, hacía imposible la vida, no había medio de sujetarlo, se avergonzaba cuando le hablaban. Bueno: es necesario pensar que ha sido muy nervioso.

—Esto es importante, pero hay un punto capital sobre el cual deseo llamar su atención.

¿Ha notado usted si el doctor tenía el pulso firme? Alguna vez, cuando tenía alguna cosa, ¿no temblaban sus manos?

—¡Ah!, sí, seguramente, señor presidente, no podía tener nada. Se le ponía cualquier cosa en las manos, y ¡crac!, dejaba caer todo.

—Ustedes ven Señores del jurado, que el acusado era incapaz de hacer la menor operación. Aún una pregunta, señora: el doctor ¿era cuidadoso?

—¡Ah!, nada de eso, señor presidente; no había medio de tener nada limpio con él.

—Todo esto es muy grave, señores; esta deposición corrobora plenamente el informe de nuestros médicos legistas. Una última palabra, señora: ¿recuerda usted por qué razones dejó usted el servicio del doctor?

—¡Dios mío!, señor presidente; hace demasiado tiempo para que yo me acuerde exactamente. Usted sabe, a nosotras, las nodrizas, nos toman y nos dejan. Sus padres habían decidido despedirme en cuanto él llegase al año; después, al querido niño no lo he vuelto a ver hasta ahora, aquí.

## CONSEJO

El joven quería ser diplomático y le pidió consejo al viejo embajador:

—Vea, amigo mío —repuso el consultado—. Algunas personas tienen tacto y otra dicen la verdad. Si usted posee el primero, no necesita ninguna ayuda. Pero si pertenece a la otra clase, entonces dedíquese a otra actividad.

Sus pisos lucirán como nuevos usando nuestras MÁQUINAS LIJADORAS

Consulte precios al

Teléfono 5702 — Apartado 1858

LA VERDAD SOBRE LOS FANTASMAS

Por CHAMICO

Un amigo nos presentó en la calle y hurtó el bulto con la misma habilidad con que lo hacen los peones ferroviarios después de haber enganchado dos vagones.

—¿Para dónde va usted? — me preguntó el recién conocido.

—Yo, para allá.

—Pues lo acompaño.

Como es de práctica entre personas que acaban de conocerse, comenzamos a hablar del tiempo que hacía, para derivar nada menos que a los tiempos que corren.

Pulsándolo estaba para saber si pertenecía a la izquierda o a la derecha, pues tenía el propósito de retribuirle la gentileza de acompañarme acompañándolo a mí vez en sus ideas, cuando me tomó del brazo y me hizo saltar hasta el medio de la calle, donde fui rozado por un auto y, como se dice vulgarmente, fulminado por los peores apóstrofes del conductor.

¿Qué pasa? — grité cuando me vi más o menos en salvo.

—Un andamio.

—¿Pasa un andamio?

—Digo que iba usted a pasar debajo de ese andamio — y me señaló con el índice, que tenía no sé que aire de dedo del destino, u no q' habíamos dejado a la izquierda.

—¡Ah! — exclamé — Es usted supersticioso.

Se plantó ante mí con más aplomo que una piedra fundamental, y me preguntó, mirándome a la cara severamente:

—¿Tengo yo cara de supersticioso? Fijese usted bien!

No era necesario mirarlo demasiado para darse cuenta de que no tenía cara ni de supersticioso ni de ninguna otra cosa, pues en verdad no tenía cara, sino algo así como una palangana de la que le hubieran nacido unas facciones que no acababan de arraigar en terreno tan poco propicio. Pero esto no tiene importancia, pues él parecía manejarse con aquellas cosas con la misma naturalidad con que debió hacerlo Cleopatra con su comentada nariz.

—No, señor — agregó mientras lo examinaba —, no soy supersticioso, pero convendrá usted conmigo en que en algo hay que creer.

Convine y agregué que le agradecía mucho que me hubiera apartado del andamio, pues podía en ese momento desprenderse un ladrillo o mayor cantidad y escachifollarme la crisma.

—Lo habríamos sabido anoche. Mi esposa, y no lo digo por jactarme, está dotada de un aparato receptor telepático tan selectivo, que le permite saber instantáneamente el fallecimiento de las personas queridas. Habría oído los gritos.

—Pero — insinué tímidamente — es que yo no grito antes de que me caiga el ladrillo... y además no tengo el honor de que me conozca y estime su esposa... lo que mucho lamento, como usted se imaginará.

—Eso también es cierto. Pero ya le conocerá y desde ese momento se puede usted morir tranquilo, que en el mismo instante lo sabremos en casa.

—Muchísimas gracias — respondió. Y probablemente hubo en mi voz alguna involuntaria inflexión de incredulidad o ironía, pues ni nuevo y alegre amigo me dijo en un momento:

—¿Qué se quiere apostar? ¿Un sombrero?

—Pero, si yo soy el muerto, ¿para qué diablos quiero un sombrero? Si fuera una mortaja...

—Usted se burla porque no vive en mi casa. Ahora, por ejemplo, estamos pasando una racha de fantasmas brutal. Con decirle que este mes hemos gastado veintiocho pesos de pasta para limpiar metales...

—No entiendo.

—Pues muy sencillo. Nos la roban para lustrarse las cadenas. Claro que yo me vengo cuando puedo. Cuando veo que andan entrando y saliendo mucho, suelto un ratoncito blanco que tengo, y como las mujeres ni aun de fantasmas pierden el miedo a los ratones, nunca falta alguna que en la disparada se daja la sábana. Mi mujer las marca, y listo.

—Con todo, debe ser molesto.

—¿Digamelo a mí! Lo que más me fastidia es que hay que tener un cuidado constante con las corrientes de aire.

—¿Para que no se los lleven?

—No, porque después se resfrían y no dejan dormir estornudando. Mi mujer, que ha sido muy bien educada, se pasa la noche diciendo: "¡Salud!"

—¿Qué vida, pobre amigo!

—Mire lo que me pasó esta mañana, sin ir más lejos. Me acaba de bañar y salí de la bañera medio cegado por el agua con jabón que me había entrado en los ojos. Bueno, voy a manoteo de la toalla, pero no afloja; tiro más fuerte y me hacen: "¡Uuuuh!" Pego un salto, me rescriego los ojos, miro, ¿y qué cree era?

—El gato.

—No, un fantasma. En lugar de agarrar la toalla agarré la sábana. ¡Mire que meterse hasta en el cuarto de baño! Pasé una vergüenza con aquel traje...

—¿Con qué traje?

—¡Hombre, con ninguno? Es un modo de decir.

—¡Ah comprendo! ¿Y qué hizo usted?

—Pues me envolví en mi sábana de baño, rápidamente, y yo también bien le hice: "Uuuuh!" a ver si lo asustaba. Y así estuvimos un rato a quien hacía más fuerte, hasta que vino mi esposa, y, dándose cuenta de la situación, se armó de una escoba y comenzó a darle al fantasma; pero como éramos tan parecidos y el otro se ponía delante de mí, y cuando veía venir el palo se agachaba, los recibía yo todo. ¡Era fantástico!

—Ya lo creo. ¿Y cómo terminó el baile?

—Por una transacción. El fantasma se comprometía a no volver a entrar en el cuarto de baño a condición de que mi esposa, que tiene unas manos de hada, le bordarse las iniciales en la sábana, porque decía que ya le habían robado cuatro en ocho días por no tenerlas marcadas.

—Menos mal, les salió barato.

—Eso creíamos nosotros; pero resultó que el fantasma ese era portugués.

—¿Y qué?

—Que mi pobre esposa tuvo que bordarle treinta y cinco letras.

GUSTO

La enfermera entró en la sala de recreo y halló a uno de los locos golpeándose la cabeza con un martillo.

Corrió hacia él, y tomándolo de un brazo, le dijo severamente:

—¡Déme ese martillo!... ¿No ve que se está lastimando?...

—¡Ya lo sé! — contestó el loco —. ¡Pero si viera qué lindo es cuando uno deja de golpear-se!...

DISCRECION

Cuando los novios llegaron al hotel, el flamante esposo le dijo al portero que guardara el secreto sobre su estado civil. El portero, conmovido por la suculenta propina, prometió la más estricta reserva. Y al día siguiente le dijo al joven:

—Mucha gente preguntó si ustedes eran recién casados, señor.

Pero yo les dije que no. Que solamente eran buenos amigos.

OCUPADA

Cuando vieron pasar junto a ellos a la hermosa señora, surgieron los inevitables comentarios.

—Me dijeron que es una verdadera mariposa social — dijo uno.

—En efecto — reconoció otro —, anda tan ocupada en fiestas y reuniones, que no tiene tiempo ni para ver a sus hijos.

—¿De veras? — Tan es así, que solamente los identifica por la niñera.

A precios sorprendentemente bajos, continuamos ofreciendo Un Grandioso Surtido de NOVEDADES

QUE USTED DEBE APROVECHAR

	A:
VESTIDOS DE BAÑO, para señora	49.00
VESTIDOS DE BAÑO para niñas	10.00
PANTALONES DE BAÑO, para hombre	12.50
PANTALONES DE BAÑO, para hombre	18.00
PANTALONES DE BAÑO, para niños	5.00
PANTALONES DE BAÑO, para niños	8.00
PANTALONES DE BAÑO, para niños	9.00
PAÑOS "CANNON" de color, 27 x 15	2.60
PAÑOS "CANNON" de color, 27 x 15	2.80
PAÑOS "CANNON" de color, 28 x 17	3.30
PAÑOS "CANNON" de color 40 x 20	7.50
PAÑOS "CANNON" de color 44 x 22	8.80
PAÑOS "CANNON" de color, 32 x 16	1.90
FRAZADAS de algodón, europeas	12.85
FRAZADAS de algodón, americanas	15.00
FRAZADAS de algodón, americanas, 64 x 76	23.75
FRAZADAS de algodón, americanas, 64 x 76	24.00
FRAZADAS de algodón, americanas, 66 x 80	25.80
MEDIAS NYLON, de \$ 12.00 a	8.00
MEDIAS NYLON, de \$ 15.00 a	10.00
MEDIAS NYLON, de \$ 20.00 a	12.00
CRESPONES estampados, finísimos, de \$ 12.50 a	10.00
CRESPON "MEMBER", en más de 100 estilos bellísimos estampados, de \$ 10.50 a	8.00
MANTA INES de 36" de ancho	1.70
MANTA FINA de 36" de ancho	1.40
COTIN estampado, 56 ctms. de ancho	1.25
GENERO de Sábana LINETA, 2 yardas de ancho	10.00
LIENZO blanco	1.60
LIENZO blanco, de 36 pulgadas de ancho	2.40
LIENZO blanco de 36 pulgadas ancho	2.60
LIENZO blanco, de 36 pulgadas de ancho	2.80
LIENZO blanco, de 45 pulgadas de ancho	3.50
FOULAR estampado	2.80
FOULAR estampado	2.50
FOULAR estampado	3.25
POPLIN estampado, medio luto	4.00
POPLIN estampado, muy fino	3.90
BATISTA finísima	2.50
CRESPON de algodón, en colores lisos	3.00
CRESPON de algodón, blanco, 36" de ancho	3.30
OSNABURGO en colores, 30" de ancho	2.00
OSNABURGO, blanco, 36" de ancho, imitación lino	2.40
TELA BLANCA, para ropa de labores	2.50
TELA para camisa y para pijama	3.00

No olvide nuestro precioso surtido de DAMASCOS y CRETONAS para muebles y cortinas

LA COMPETENCIA de FERNANDO MADRIGAL A.

### EN LOS DÍAS DE LA GUERRA



—Vamos a casa y allí oímos, por radio, el discurso que va a pronunciar el Padre Núñez...

—No puedo. Padezco del corazón.

### ANÉCDOTA DE LA GUERRA

Cuando las tropas del gobierno rodearon al pelotón de Ordóñez, sin poderlo identificar a causa de la oscuridad de aquella noche, ocurrió algo muy divertido. Los soldados leales, sin entrar en explicaciones pero siempre alerta, condujeron a los rebeldes hasta un patio. Vargas se dirigió hacia ellos mientras Albarracín, colocado a la espalda de los rebeldes, los encañonaba con su ametralladora dispuesto a convertir en cucaracha al que se moviera. De pronto se acercó un soldado y le dijo a Vargas:

—Dice Luisito que ya viene. (Luisito era Luis Gallegos, un valiente muchacho que estaba allí). Pero uno de los rebeldes, al oír aquello, exclamó muy contento:

—¡Ah, con que Luisito Somoza está aquí! ¡Qué bueno!

Vargas, Albarracín y compañeros, quedaron como de una sola pieza. Y sin titubeos recamaron la rendición de sus adversarios.

Como se ve, Luisito Somoza, el chichí de Tacho andaba en la danza.

### MOTIVO DE ASOMBRO

Repentinamente, el auto se detuvo en medio del camino. Sus ocupantes, dos amigos, empezaron a buscar la posible falla, pero no pudieron hallarla. Por fortuna acertó a pasar un camionero, quien, luego de echar un vistazo, les dijo:

—Lo que ocurre es sencillo: ¡No tienen una gota de nafta!

Y entonces uno de los viajeros encaró con su amigo y exclamó asombrado:

—¿Te das cuenta, viejo? ¡Quién sabe desde dónde venimos sin nafta!..

### EN UN PUEBLO LEJANO



—Por qué liquidó la pulpería?

—Pues muy sencillo. Mi compenidador me metió debajo de la almohada un retrato del Dr. Calderón y un mapa de Guanacaste. Llamó a los soldados, me registraron y a la jerusa se ha dicho...

### ABSURDO

Maestra: — A ver, Juanito: ¿Sabe usted quién fue Cristóbal Colón?

—Alumno: — ¿Y usted sabe señorita?

Maestra: — Sí, claro.

Alumno: — ¿Y entonces, ¿para qué averigua?... ¡Custo de perder el tiempo nomás!

### TACTO

Al ocupar su asiento la dama que debía prestar declaración como testigo, el juez la contempló breves instantes y, dirigiéndose al ujier, le dijo:

—Pregúntale primero a la señora la edad que tiene. Y luego que preste juramento de decir la verdad.

### SIAMESES CENTROAMERICANOS



Por un lado el general don Tacho nos ha empujado la revolución, y por el otro quiere hacer creer, (sin empacho que él es una monjita en oración.

(De "Ilustración de México")

### PREGUNTA

Como tocaba clase escrita, el maestro puso sobre su escritorio su sombrero y ordenó a los alumnos que escribieran una composición sobre esa prenda.

Al cabo de un rato, uno de los niños interrumpió el silencio del aula, para hacer esta pregunta:

—Señor maestro, ¿sucio es con c...?

### A

sitos para ir a la Asamblea y toser tan fuerte que hasta se corrieran las tejas del Palacio Nacional! ¡Ah, no! ¡Así no jugamos!

Eso de dar palabra de matrimonio, de alistar la muchacha, de publicar los clisés en los periódicos, y de dejar a la novia plantada en la puerta de la iglesia, es algo emocionante, pero también algo que no tiene perdón de Dios.

### BUENA MEMORIA



—Yo conozco ese bolero que están tocando... Es el mismo que desde una estación de radio ponían al ratito de haber dado la noticia de que alguien había muerto por la patria.

### RECOMENDABLE EX-AGENTE

Zacarías Zúñiga (San Rafael)

Bueno, viejo, ¿qué hubo de aquello?

# LA VOZ DE LA VICTOR

(T. I. P. G.)

La Estación Radiodifusora de nombre internacional

Equipo de Transmisión R. C. A. VICTOR

Programas variados y música selecta en Discos exclusivos grabados por la National Broadcasting Company

(Los tesoros musicales de la R. C. A. VICTOR)

Informaciones directas del extranjero por medio de un moderno equipo de radiotelegrafía

Para los mejores Programas y para las Noticias de última hora, sintonice siempre

# LA VOZ DE LA VICTOR

en un Radio R. C. A. VICTOR

625 Kc. en onda larga

9615 en onda corta (banda de 31 mts.)

### COMERCIANTES MODERNOS



—No me explico cómo, estando tan mala la situación usted gana más que antes...

—Pues muy sencillo. Vendo el 100% más y el negocio cobro el 500% más.